

SHOW CASI IDIOTA PARA DOS

Tragicomedia, dividida en 14 partes, con veterano intérprete y actriz que acoja diversos papeles

© MARC LLORENTE

Descripción

Un homenaje al teatro, a los más maduros intérpretes o a los actores retirados. En medio de sus ligeras reflexiones, un actor, que ya no ejerce, sueña despierto y vive porque no puede olvidar ni un solo día lo que fue. La única actriz asume algunos de los más famosos iconos teatrales como mujeres de hoy, y él navega en ese onírico mundo que le parece real. Se trata de un teatro “teatral” con pianista incluido. Para la representación de esta obra es necesario contactar en el correo electrónico teatropati@hotmail.com

Marc Llorente es miembro de la Academia de las Artes Escénicas de España. Autores / Estudios y divulgación

UNO

*El pianista toca un trozo de "Té para dos".
Encima de un escenario sobre el escenario, una pequeña barra de bar con botellas y copas, y él está sentado de momento en un taburete giratorio, de espaldas al público...*

ÉL

No puedo olvidar ni un solo día que fui actor.

Ahora retirado, eso sí.

O que me han mandado a hacer puñetas.

¡Cuánta ingratitud!

Después de haberlo dado todo al mundo del teatro...

¿Me refiero al público?

Siempre he dispuesto de mi propia compañía, he obtenido importantes galardones...

Pero no sé si la gente me fue dejando en la cuneta y aquí estamos.

¡En la cuneta!

¿Esta es mi casa?

Cada uno en su casa y Dios en la de todos...

En la de todos no.

Hay algunos que son unos cabrones y no lo merecen.

No sé si yo lo merezco.

Sí sé, sin embargo, que nunca he hecho mal a nadie, supongo, cosa que no pueden decir todos, y que he tratado siempre de divertir a los espectadores con mis espectáculos.

No tenían grandes pretensiones...

Lo reconozco.

¿Y qué?

En teatro tiene que haber de todo porque si no el paisaje sería muy aburrido.

Cada uno aporta lo suyo y ya está.

La capacidad de entretenimiento es la primera obligación de cualquier obra.

Y todos tan felices.

Dase la vuelta.

Veo subido el telón, los focos, el escenario...

La comedia es lo mío, sobre todo la alta comedia, y el drama me la trae floja.

La carcajada, la risa inteligente o la sonrisa, no la bobada fácil ni la risa tonta.

¿Para qué queremos dramas si ya tenemos bastante con la dramática realidad?

Y no es que toda la realidad sea un drama, no, sino más bien una tragicomedia, incluso absurda demasiadas veces, o una broma un poco pesada.

La comedia busca la satisfacción del distinguido público ante el ridículo proceder de sus personajes.

Comedia de costumbres, de enredo o intriga con sus entradas y salidas, equívocos, efectos melodramáticos, el glamur, el champán, el caviar...

El autor, la atenta mirada de los espectadores y el actor dirigido por el director de la obra, además de otros ingredientes teatrales.

El actor, intérprete y ejecutante de una partitura escénica entre la ficción y la realidad, y esa vieja costumbre del aplauso, una convención social al concluir la representación o en momentos estratégicos en función de los gustos del respetable.

Se sirve una copa.

He actuado y dirigido, y he interpretado las obras como si fuesen mías.

¿Así que estoy retirado a la fuerza?

A la fuerza ahorcan.

Los espectadores premian o castigan, ¿y a mí me han castigado, aunque no todos, después de varias décadas de trabajo continuo?

Es cierto que ya he interpretado muchas cosas.

No, no puedo olvidar ni un solo día que fui actor...

Pausa.

El arte teatral es una forma de ser, de estar en la vida.

Un modo de vivir, de vivir más.

Una manera de romper moldes.

De ser uno mismo siendo otros muchos al mismo tiempo, aparentemente.

Y es un oficio, claro, un poco más extravagante que otras profesiones.

Pausa.

Ahora me quedan los recuerdos.

Soy un actor retirado.

No sé si definitivamente, pero retirado de la circulación teatral ahora mismo, lo que no significa que haya perdido mi capacidad interpretativa, mi vocación, mi veterana experiencia...

Nada más y nada menos que un simple actor cómico durante tantos años.

De pronto entra una actriz.

ACTRIZ

¿Estás preparado?

Faltan pocos minutos para que comience la representación.

Él, sorprendido.

ÉL

¿Cómo?

No entiendo nada.

¿Quién eres tú?

¿Qué haces en mi casa?

¿Por dónde has entrado?

¿De qué me hablas?

De verdad que me quedó totalmente sorprendido.

No entiendo nada, nada.

Explícate de una vez, por favor...

La actriz, sorprendida.

ACTRIZ

¿Qué te pasa si puede saberse?

La que no entiendo nada soy yo.

¿Estás bien?

ÉL

Por supuesto que no.

Entras de repente en mi casa o donde esté, hablas de que faltan pocos minutos para que comience la representación...

Cada vez entiendo menos.

¿Quieres explicarte para que yo te entienda?

ACTRIZ

Supongo que estás de guasa, ¿no?

Deja las bromas para después si no te importa.

Te repito que faltan pocos minutos para la representación, y tú bromeando a estas horas...

ÉL

¡Ni bromas, ni guasas, ni nada!

¿Quién diablos eres y cómo has entrado?

No querrás que llame a la policía...

ACTRIZ

Si no bromeas es peor de lo que pensaba.

¿Te has vuelto loco de repente?

¡Está bien!

No te preocupes.

Se suspende la representación...

No creo que estés en perfectas condiciones de salir a escena.

Lo mejor será que llame a un médico.

ÉL

Esto es inaudito.

Me encuentro tranquilamente o como me dé la gana, me invade el terreno una mujer que no conozco, me habla de no sé qué representación...

¡Y encima soy el loco!

La loca lo serás tú, porque ya me explicarás qué pintas tú aquí con estas chorradas que me estás contando...

ACTRIZ

¡Dios mío, Dios mío!

¿Qué mosca te ha picado?

Hace un momento estabas perfectamente, y ahora no sabes quién soy, qué hago en tu camerino y no entiendes ni media palabra.

Espera que llame al médico...

ÉL

El médico te lo guarda donde yo te diga con termómetro y todo.

El que va a llamar por teléfono es un servidor.

¡A la policía, naturalmente!

Y que te encierren en el psiquiátrico o donde les dé la gana porque ya vale, hombre, ya vale.

Se busca en los bolsillos.

¿Dónde narices he metido el maldito móvil?
¡Ya sé!
Eres una ladrona que se ha colado en mi casa para robarme.
De acuerdo.
Roba lo que te plazca y lárgate.
Te advierto que no tengo nada que pueda interesarte...

ACTRIZ

Definitivamente te has vuelto loco.
No hay ninguna duda.
Ahora piensas que soy una ladrona que pretende robarte yo qué sé...
Necesitas un médico urgentemente.
Esto no parece muy normal.

ÉL

Ni lo parece ni lo es.
¿Cómo cojones va a ser normal que una persona aparezca en mi casa sin haber llamado al timbre, sin que yo haya abierto la puerta de la calle?
¡Claro que no es normal!
Es un disparate, y tú intentas volverme loco no sé por qué.
Te lo pregunto por última vez...
¿Quién diablos eres?
¿Qué haces aquí?

ACTRIZ

¿A qué pregunta te contesto primero?

ÉL

A ninguna de las dos.
¡Lárgate!

ACTRIZ

De acuerdo, vale, me voy...
Me voy a llamar a un médico enseguida.
¡No te muevas!
No será tan grave como creo...

*Se va rápidamente y él bebe.
El pianista toca y él canta un trozo del bolero "Perfidia".
Al terminar...*

ÉL

Ha dicho mi "camerino"...
Ha pensado que me encuentro en él.
Por lo visto, totalmente convencida.
Ya no sé si el loco soy yo o si la loca es ella...
Ha dicho que faltaban pocos minutos para la representación.
Sí, será mejor que llame al médico.
Necesito uno a toda leche.
No sé si esto es real, un sueño o son figuraciones mías...

Juraría que esta es mi casa, que no estoy en ningún teatro.
Que no está a punto de comenzar esa representación de la que esta mujer hablaba.
No sé qué obra por cierto...
¡Soy un actor retirado!

El pianista toca un trozo de "Senza fine".

Parece que me conocía, que era compañera de aventuras teatrales...
No la había visto jamás.
Sigo sin entenderlo.
Y no es que no me seduzca la idea de estar en un teatro.
Pero no es así.
Esta es mi casa, supongo, y punto.
¡Odio el teatro!
No pienso volver nunca.
He tenido que dejar los trastos a la fuerza y no volveré a las andadas.
Es verdad que no se debe decir que de esta agua no beberé...
Realidad, sueño o figuraciones.
Ha parecido tan real...

Entra la actriz pero con otro planteamiento.

ACTRIZ

¡Te felicito, Arturo!
Has estado formidable como siempre.
La gente se ha reído muchísimo...

ÉL

Ya empezamos otra vez.
¿Cómo dices?

ACTRIZ

Que has estado formidable.
No es una noticia novedosa.
Siempre es así.
El público no deja de admirarte y sigue acudiendo mayoritariamente a aplaudirte.
Eres un miembro más de la familia para ellos.

ÉL

Ahora no.
No me quieren como antes, y eso me obliga a estar retirado.
¿Lo comprendes?
¿Quién eres tú para insistir una y otra vez?
Prefiero estar solo si no te importa, por favor.

ACTRIZ

Te noto un poco raro, Arturo.

ÉL

¿Cómo sabes que ese es mi nombre si no te conozco?

¡La fama!

ACTRIZ

¿No me conoces?

Acabamos de terminar la representación, una divertida comedia, tú y yo solos, con la que la gente lo pasa estupendo durante dos horas...

¿Te pongo una copa?

ÉL

Disculpa si me he portado groseramente contigo.

No es mi intención ser un mal educado.

Me ha pillado esto tan de sorpresa...

En el fondo es bonito pensar que sigo en el teatro actuando.

ACTRIZ

Acabas de hacerlo formidablemente.

ÉL

Te lo agradezco de veras.

No sé si eres real, un sueño o una figuración mía.

En cualquier caso, te doy las gracias, y perdona.

ACTRIZ

Gracias a ti, Arturo.

¿No te encuentras bien?

ÉL

No te preocupes.

Se me pasará.

Gracias.

La actriz se va.

Pausa.

Sí, resulta hermoso pensar que sigo en el teatro actuando pese a que dijera que lo odio.

Ha parecido tan real...

Pero no.

Creo que esta es mi casa sin duda.

No es un camerino, ni acabo de representar el papel de eterno galán, de liante o de apuesto seductor a pesar de que uno ya no tiene treinta años precisamente.

No es que tenga muchos más, desde luego.

Solo espero no estar volviéndome loco y que esto solo sea una pequeña locura transitoria para pasar el rato y romper la monotonía.

Estoy retirado, retirado tras una vida y una trayectoria dedicada a los escenarios.

Solo me quedan los recuerdos, los sueños, las imaginaciones...

No puedo olvidar ni un solo día que fui actor.

Que la gente, no sé, me fue dejando en la cuneta.

Entra la actriz aplaudiendo y el pianista toca un trozo de "Feelings".

Él queda inmóvil y se hace el oscuro.

DOS

Él está dormido en un sillón, y Talía, musa de la comedia, detrás.

TALÍA

Debe tener ganas de dormir.

Lleva dormido más de media hora.

¡Menuda siesta!

Estará soñando con los angelitos...

Una pesadilla no.

Se le ve tranquilo, durmiendo como un bebé.

Seguro que sueña con el teatro, la que ha sido su actividad durante tanto tiempo.

Sueña, Arturo, sueña y duerme bien.

El pianista toca las notas de “Duérmete niño”.

Duérmete niño, duérmete ya, que vienen los bancos y te comerán.

¡Felices sueños!

Sin despertarse del todo...

ÉL

¿Quién anda ahí?

TALÍA

Calma mi niño, duérmete un rato más.

No temas.

Yo te protejo, Arturo.

Él despierta sobresaltado.

ÉL

¿Qué, cómo, quién?

TALÍA

Cálmate, cariño.

ÉL

Eres tú...

¿Quién eres tú?

TALÍA

Soy Talía.

ÉL

¿Te conozco de algo?

¿Dónde estoy?

TALÍA

Soy la musa de la comedia.

ÉL

Talía, claro.

TALÍA

Eso es.

He venido a verte de cerca, aunque debes saber que, como musa de la comedia, te he acompañado muchas veces, al igual que a otros cómicos como tú.

ÉL

Muchas gracias.

Es increíble...

¡Talía delante de mí!

Siempre he notado tu presencia, pero esto, qué quieres que te diga, no me lo esperaba.

TALÍA

Es fácil imaginarlo.

Te advierto que no suelo presentarme delante de nadie, así, por las buenas...

ÉL

Encantado de conocerte.

A tus pies.

Besa su mano.

TALÍA

Gracias, Arturo, eres un hombre tan amable y caballeroso como a la antigua usanza.

ÉL

Ya sé que no quedan caballeros de mi estilo.

Una lástima, una lástima.

Sabes perfectamente que la elegancia me acompaña, que no sé vivir sin ella.

Pues sí, no quedan caballeros ya.

Soy el único de mi especie.

Y, por desgracia, a mi edad, una especie en vías de extinción.

Da rabia, pero qué le vamos a hacer...

Confió en poder seguir siendo elegante en el más allá, aunque todavía puedo serlo acá.

TALÍA

No te apures.

Los viejos roqueros nunca mueren.

¿No te gustaría volver?

ÉL

¿Volver a dónde?

Te refieres al teatro...

TALÍA

Tu vida, tu trabajo, tu mundo particular.

¿No te gustaría?

Sí, ya sé que no tienes treinta años, y no es que aparentes muchos más.

Sé que el público se fue alejando de ti hasta que tuviste que tomar la difícil decisión de irte.

ÉL

No sé si por la puerta grande o, lo que es peor, por la puerta de atrás.

TALÍA

Las mieles del éxito te acompañaron habitualmente.

Quédate con eso y con la gratificante sensación de haber hecho reír a tantísimos espectadores.

De haber aportado muchos granos de arena al teatro.

Sin haber sido un renovador, lo has dado todo, que no es poco.

Es más, aún podrías seguir dando.

ÉL

Agradezco tus encantadoras palabras, merecidas indiscutiblemente, pero esto parece un río sin retorno, como la interesante película con Robert Mitchum y Marilyn Monroe.

TALÍA

Quién sabe si no...

ÉL

Francamente, no contemplo esa posibilidad.

Pero sí, sí me gustaría volver, y siento que nunca me he ido completamente.

*El pianista toca y él y ella cantan un trozo del bolero "Tú me acostumbraste".
Al terminar...*

TALÍA

La musa de la comedia seguirá haciendo de las tuyas, y tú no te olvidarás de mí porque no dejaré de estar contigo, Arturo.

ÉL

Eres una criatura adorable.

Me inclino ante ti y te declaro mi total devoción.

Gracias a tu bondad he tenido la suerte de sentir la inspiración que me has obsequiado...

Quizá no lo merezca a estas alturas de la peli, ya que no estoy en activo, pero te pido, por favor, querida musa, querida Talía, que no me abandones nunca.

TALÍA

¿Y si te dijese que soy Melpómene, musa de la tragedia?

ÉL

No lo sé.

Probablemente no seas ninguna de las dos cosas y estás tomándome el pelo, que lo conservo muy bien, dicho sea de paso como puedes comprobar.

Es público y notorio que siempre he preferido la comedia.

Nunca he tenido cara de drama, afortunadamente.

El humor hace reír y tal vez produzca alguna lágrima...

Talía o Melpómene, esta es la cuestión.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

